

NO es, a mi juicio, ni con voz de llanto, ni con clamor de angustia, ni con apretada congoja del alma como debe evocarse la estampa de los fuertes, cuando la muerte se los ha llevado al reino de sombras y misterio de donde no se vuelve. No podría hacerlo yo, al menos, porque nada hay más contrario a mi temperamento que las añoranzas mortuorias. Sustento ante la implacable el concepto viril que proclamaron los estoicos. No la deo; pero no la temo. Si la muerte es fatal, serenamente debemos encararla. Y si la rige una voluntad consciente y responsable, y la consideramos injusta, es con indignada vehemencia como debemos cuadrarnos frente a ella sea cual sea la alcurnia del poder que la maneja. Un puño crispado y en alto tiene siempre una trascendente fuerza y un cálido sentido humano, aunque sólo golpee el vacío.

Abrijo la convicción profunda de que ésta mi manera de pensar y de sentir era, también, la de Santín Carlos Rossi. Por eso, estoy seguro de que por sobre las veladas fronteras de lo ignoto, mi alma entrará en comunión con la suya al evocarlo como me propongo evocarlo. No ha de ser la mía una nota necrológica. Quede para otros muertos la loa plañidera y melancólica. Para Santín, como afectuosamente lo llamábamos cuantos tuvimos el privilegio de cultivar su amistad sencilla y límpida, sólo son adecuados el tono medido de la emoción reflexiva y serena al de admirar sus valores se trata; y la imprecación ardiente, si se trata de señalar el mal que se nos ha hecho al llevarnoslo.

De muchos ha podido decirse, en efecto, en vida o en muerte, que fueron los arquitectos de su propia perfección espiritual. De ninguno con mayor justicia que de Santín Carlos Rossi. Día a día, en el curso de los años, Santín trabajó sobre la materia plástica de su propia alma, procurando darle, hasta en sus mínimas reacciones, la forma ajustada a la concepción que previamente había madurado su mente como un ideal de eutimía humana. Sin ser nietzscheano en sus fines, fué nietzscheano en sus medios. El arquetipo que Rossi se había impuesto como paradigma de su yo íntimo, no fué el superhombre de Nietzsche, porque a la máquina fría de pensar y de obrar del pensador germánico, él quiso agregarle el resorte básculo y potente de la sensibilidad, que aquél excluía como elemento demasiado humano. Pero la rígida disciplina del esfuerzo, siempre tenso en el afán de alcanzar la meta señalada, se identificó en Rossi con la de Nietzsche, y el resultado fué su propia y ejemplar personalidad, ya de por sí admirable como modelo digno de ahincado estudio y de imitación emulativa.

Acaso la especialización de sus actividades vocacionales, consagradas, con hondura y extensión de sabio, al conocimiento de los complejos y oscuros mecanismos del pensamiento, facilitó su obra, permitiéndole actuar sobre su propia alma, con el escalpelo de su análisis y el bueíl de su voluntad, tal como si fuera sustancia tangible y maleable. Sea como sea, lo que primero atraía en Santín, aun antes de conocer las proyecciones externas de su inteligencia lúcida y su cultura vasta, era esta magnífica armonía de su personalidad interior, que aunaba en una equilibrada síntesis el culto apasionado y fervoroso por los tres valores más altos en toda acertada estimación humana: la verdad, la belleza y la bondad, que en él tomaba las formas masculinas de lo justo y lo honrado. Y dinamizándolo todo, hasta convertir la esencia en norma y las convicciones en apostolado, un sentimiento activo de la solidaridad tan potente y vigoroso, que de un temperamento especulativo, como parece que debiera ser el suyo, logró hacer uno de los renitadores más fecundos y uno de los luchadores más tenaces y vibrantes con que haya conatado nuestro ambiente.

Antes que todo y que nada, antes que sabio, antes que esteta, antes que hombre de bien y de honor, Santín Carlos Rossi fué hombre a secas, en la cabal y entera acepción del vocablo, hombre en quien toda resonancia humana halló eco cordial y amigo, a quien atrajo todo humano problema, y a quien contristó todo humano dolor.

De ahí nació en Rossi el imperativo espiritual que lo llevó a la política, en la que vió el campo más propicio para toda elembra de ideales. Y de ahí partió, sin una duda, la determinación categórica de su conducta cuando fueron razones esencialmente morales las que, invadiendo de pronto, con preponderante fuerza, los dominios de lo político, obligaron a todos los hombres a tomar partido según los dictados afirmativos o negativos de su conciencia moral.

Pero, por lo mismo que Santín era ante todo un hombre, con el mismo sentido protelico y multiforme que la palabra tuvo en la Heliade y en el Renacimiento, las absorbentes inquietudes de la política no le impidieron diversificar su esfuerzo, aplicándolo, siempre con brillo y con hondura, a las más variadas disciplinas. Médico, profesor, sociólogo, literato, orador, pedagogo, en todas esas latitudes del pensamiento dejó Rossi la huella perdurable de sus altas dotes. Y es que en él se dió el raro y singular fenómeno de una conjunción perfecta entre los valores íntimos del yo, y los valores objetivos de su obra, que no fué otra cosa que una proyección externa de su depurada y selecta personalidad interior.

Así se explica el renombre que Santín Carlos Rossi había conjuntado, por sobre la delimitación de las fronteras patrias, logrando en tierras extrañas un prestigio y un imperio que reflejaban honor sobre nuestro país. Desterrado en Buenos Aires, donde sus merecimientos eran ya notorios, tuvo de inmediato, sin solicitarlo, lugar de primera fila entre las figuras más prominentes de la intelectualidad de la nación hermana. Su nombre era familiar en las columnas de los diarios porteños, y su palabra elegante y grávida de sustancia noble se alzó con autoridad en las más calificadas tribunas.

Pese a su juventud apenas madura, no sería exacto decir de él que la muerte lo malogra. No puede reputarse malograda una existencia que ha dado ya tan esplendentes frutos como son los que caracterizaron la vida y la acción de Santín Carlos Rossi. Pero es exacto, en cambio, decir que la muerte nos priva de las cosechas óptimas que aun nos reservaba, seguramente, la riqueza vital de su espíritu en perenne floración.



Dr. Santín Carlos Rossi
R.V.J. CARU/O

AÑO V
Nº 171

EL DIA

Montevideo,

Abril 19 de 1936 Nº 171

Es por eso que nuestra emoción se alza en airada protesta contra la muerte, cuando pensamos que tan tempranamente se nos lo ha llevado. No es por él que sentimos su partida. Si la muerte, según el pensamiento socrático, es un profundo sueño, no es de los muertos de quienes debemos condolernos. Con rudo egoísmo, que avalora la significación que para nosotros tiene su pérdida, es por nosotros mismos que sufrimos, al considerar que nos falta la

dilecta efusión de su amistad y la guía cierta de sus raciocinios; es por sus enfermos, que pierden el amparo de una mano que luchaba por descorrer las sombras de sus almas, iluminándolas con la potente claridad de un faro cuya luz estuviera hecha, a un mismo tiempo, de ciencia y de bondad; es por la patria, que pierde a uno de sus hijos más preclaros, en los precisos momentos en que, como nunca, tanto necesita de ellos, para que la libren de la an-

gustia tremenda en que yace.

Y esta expresión cabal de nuestros sentimientos, en los que no hay congoja, sino ira, es, a nuestro juicio, el supremo homenaje que podemos rendir a la gallarda figura, imperecedera ahora en el recuerdo, del amigo que se nos fué.

Montevideo, Abril de 1936.

ANTONIO GUSTAVO FUSCO.



"SENTA V"



REGATA - CRUCERO BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

El jueves de la semana pasada llegaron al puerto de Montevideo las yachtes que participaron en las regatas crucero Buenos Aires-Montevideo, programadas por el Yacht Club Argentino.

La regata fué largada en la Dársena Norte, de Buenos Aires, a la hora 21 (argentina) con viento suave del N.O., pasando a la madrugada al

Oeste que sopló fuerte, navegándose en consecuencia con viento muy favorable, lo que permitió realizar la travesía en 13 horas 10 minutos 34 segundos (tiempo real), al "Martha", primero en llegar, marcando los restantes muy buenos tiempos.

El viernes se realizaron dos series de regatas a la Isla de Flores programadas por el Yacht Club Uruguayo.



SVEA.





NOTAS DE CONJUNTO



HALCON.





Biblioteca y sala de lectura.
En primer término la señorita
Varsi, bibliotecaria.



UNA OBRA LAICA: LA BIBLIOTECA Y MUSEO

EUSEBIO E. Giménez nació en Mercedes (R. O. del U.) el 2 de noviembre de 1851. Hizo sus estudios en el Colegio de la Amistad de Don Rafael Laizeca, en el que tuvo como condiscípulos entre otros, a Clemente L. Fregielro, Juan Idiarte Borda y otros que más tarde ocuparon altas posiciones en el Plata.

Por la pérdida de su padre, debió muy joven dedicarse al trabajo, ocupando un puesto de escribiente en el juzgado de la localidad.

Estallada la revolución de Aparicio de 1870, debió incorporarse al batallón de Guardias Nacionales del gobierno, pero formado en su ma-

yoría por partidarios de la revolución, los que a los anuncios de la proximidad del ejército revolucionario, se desbandaron huyendo a la República Argentina.

Por esta causa se radicó en Buenos Aires, donde ingresó en la escribanía de Vilela, en la que hizo su práctica y estudio obteniendo el título de escribano el 10 de Julio de 1873, llegando a crear una oficina acreditada y de conseja, a la que concurrían las viejas y tradicionales familias argentinas.

Fue socio fundador del Colegio Nacional de Escribanos, presidente, director de la revista

notarial argentina, de la que era un activo colaborador.

Sus estudios jurídico los reunió en dos volúmenes que han merecido elogiosos juicios.

A pesar de ser naturalizado argentino desde 1873 y de haber formado un hogar, vinculándose a la vieja y tradicional familia de Elia, conservó el afecto, no olvidando jamás su tierra, cooperando siempre en toda obra de bien, ayudando a los emigrados políticos, y participando activamente en todos los comités de auxilio para los heridos en las series de revolu-

ciones que se han sucedido en el Uruguay. Más aún, buscó vincular a la colonia uruguaya en Buenos Aires, y es así como lo vemos entre los iniciadores de la fundación del Club Oriental con Segundo Flores, Juan Carlos Gómez, Juan A. Golfarini, Tomé y otros en 1882.

Fue varias veces presidente, y consiguió al fin cumplir sus propósitos dándole casa propia en la calle Tucumán, donde se encuentra espléndidamente instalado. Más que presidente del Club Oriental, fue el verdadero embajador uruguayo en la República Argentina, que sin título ni protocolos, por sus vinculaciones sociales, sirvió admirablemente al acercamiento de ambos países.

No participó en la política argentina, salvo una actuación prolongada de Comisionado Municipal de Morón en 1893, en que demostró sus condiciones de administrador y celoso guardián de los intereses públicos.

Colaboró siempre en obras sociales de beneficencia y de cultura, fundó el Club Progreso de Morón, la Biblioteca Pública de la misma localidad, y como albacea de los hermanos Luciano y Mariano de la Vega que legaron su fortuna para un hospital en Moreno, cumplió los deseos de sus amigos, entregando un hospital completo, con sus pabellones y anexos perfectamente amueblado y con todo su instrumental necesario y una renta anual para su sostenimiento de 8.000 pesos al año, ejemplo único en el Río de la Plata.

Su filiación política uruguaya desde joven fue del partido blanco al que siempre siguió con sus simpatías, pero a medida que pasaban los años, fue poco a poco perdiendo su entusiasmo por la política tradicionalista, proclamando para el Uruguay una era de política de ideas y de principios, y profundamente quedó impresionado por la actitud que él consideraba incomprensible, de estos últimos años, de Don Luis Alberto de Herrera, al que siempre condenó acerbamente.

En su vida de "Clubman", se distinguió por su causerie siempre agradable y llena de anécdotas, a lo que se unía su entusiasmo por el deporte de la esgrima en donde gozaba de gran prestigio.

Ya anciano, en sus horas de ocio, se ocupaba de escultura, en lo que a pesar de no tener escuela, realizó algunos trabajos bastantes interesantes.

En sus últimos años, como en todos los viejos, los recuerdos de la juventud volvían a su mente, de los que dejó dos tomos de narraciones con el título de "recuerdos del terruño".

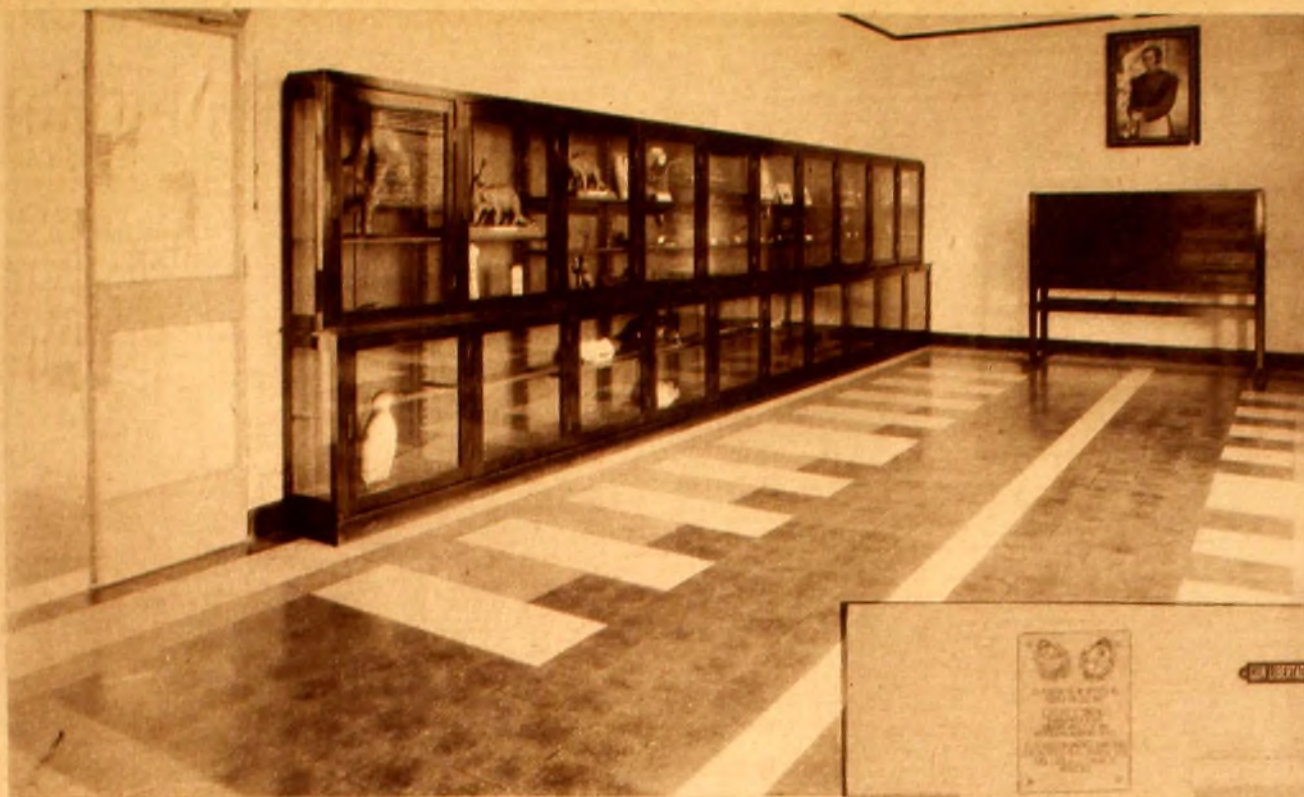
El 10 de Julio de 1933 celebraba sus sesenta años de escribano, en medio del afecto de los suyos y de sus numerosos amigos y compatriotas, cuando una traidora enfermedad pocos días después lo llevaba a la tumba el 31 de Julio.

Envuelto el féretro con la bandera uruguaya, sus restos fueron cremados, previo los discursos de los representantes del Club Oriental, Gimnasia y Esgrima, Banco Argentino Uruguayo y Federación Argentina de Esgrima.

En su última voluntad, expresó que fr



Vista exterior de la Biblioteca y Museo "Eusebio Giménez".



Sala del Museo, (Forma parte de la biblioteca, y es también donación de Giménez).

EUSEBIO E. GIMENEZ (MERCEDES)

Hall de entrada a la Biblioteca y Museo. Al frente se destaca el lema artiguista: "Con libertad ni ofendo ni temo", y al centro un busto de Eusebio Giménez.



Sala "Eugenio Giménez". Todos los efectos aquí existentes constituían el escritorio que tenía en Buenos Aires el donante.



siempre su propósito destinar la casa paterna de la calle Montevideo y Sarandí, de Mercedes, para edificar en ella una biblioteca y un museo, pidiéndole al hijo que lleve a la práctica la idea y la done a la comuna de Mercedes, "en prueba de afecto al pueblo en que nació".

Cumpliendo estos deseos, su hijo el doctor Angel M. Giménez, de Buenos Aires, hizo donación a la Municipalidad del Departamento de Soriano, de la propiedad de la calle Sarandí y Montevideo, con su edificio, muebles, libros, objetos e instalaciones, en condiciones de ser de inmediato librada al público.

En favor de esa obra renunciaron a sus derechos sobre parte de la propiedad, Andrés Ventura Giménez y María Fynn de Giménez, Costa Giménez, Lamolle y Rivas. Igualmente los ingenieros Andrés Justo y Carlos Franzetti, autores de los planos, renunciaron a sus honorarios, dado la finalidad de la obra.

La torpe actitud del Intendente de Mercedes, que públicamente expresó su decisión de no asistir a la ceremonia, y hacerse cargo del museo y biblioteca, no impidió que fuera entregada al pueblo esa obra laica.

La Biblioteca cuenta con seis mil trescientos diez y siete libros, en su mayoría bien encuadernados y seleccionados, formada por obras generales, filosofía, religión, idiomas, ciencias puras y aplicadas, bellas artes, literatura, historia, geografía, etc., muchas de ellas de gran valor bibliográfico.

Adornan los muros de la biblioteca numerosas obras de arte, lo mismo que en la secretaría, bien amueblada, con cuadros y bronce de mérito.

El Museo tiene vitrinas con objetos valiosos: animales embalsamados, calcos, objetos de arqueología, etnografía e historia, que estimulan con toda seguridad, a los vecinos a acrecentar las colecciones con objetos regionales. En las paredes han sido colocadas numerosas láminas murales de biología y zootecnia, cuadros históricos, retratos de próceres americanos y algunas curiosidades.

Completan las instalaciones tableros destinados a colocar carteles ilustrados sobre medicina e higiene social, y para todo lo que se refiera a cuestiones agrícolas y ganaderas de la República.

Debe hacerse notar, que el edificio se ha proyectado en forma de permitir la construcción de un piso alto, medida previsible, por lo que se ha dejado la base para el desarrollo de una escalera central.

PARA ENCENDER EL FUEGO

cuento por

Andre Birabeau.



ANTE todo, querido, una promesa: haz de leer esto con calma, sin lanzar exclamaciones, sin saltar líneas, sin nerviosidad, oh! mi nervioso! Y yo me aplicaré a escribirlo con tranquilidad, tal como si contara a un extraño esta historia.

"Pues bien: mi marido había dispuesto que pasáramos el primero de año en la granja de 'Las Rosas'. Esto, tú lo sabes, y lo sabes bien porque él fue para ti muy desagradable, querido! Pero, te lo repito, porque es preciso que te lo repita, era algo a lo que no podía oponerme. Luciano adora su granja de 'Las Rosas'. La adora bajo el sol y bajo la lluvia, negra o verde, florida o deshojada. Esto tú no lo puedes comprender, porque tienes el hábito de verlo de tarde en la Bolsa, y por la noche de smoking; pero es un campesino!... Y, en París, un desestrado.

"Únicamente cuando se ve con los pies fuertemente hundidos en la tierra negra, se siente en lo suyo. Tan pronto como en la granja de 'Las Rosas' viste con beatitud un viejo traje sucio, con horribles botas, cuyo cuero está tan arrugado como la piel de una vieja, y haga viento o llueva, corre al campo! Si lo vieras tomar un terrón y aplastarlo entre sus dedos!...

"En una palabra: para él, dos días de vacaciones significan dos días en la granja de 'Las Rosas'. Es así, cosa arreglada por la eternidad, es sagrado. ¡No concibe que se pueda ser feliz no yendo a la granja de 'Las Rosas'! Ninguna razón para no ir le parecería buena! Diríale: 'me siento enferma', y me respondería: 'es una suerte que podamos ir allí! El aire puro te hará bien'. Es por esto, querido mío, que cuando me pediste renunciara al 'week-end' (1), o más bien a ese 'year-end' (2), que te contrariaba, respondí: 'imposible! Hagámosle a Luciano la justicia de reconocer que no es desconfiado. Pues bien, eso lo hubiera hecho desconfiar.

"No, no, no me gruñas, no alces los hombros, no murmures: 'si ella me amase...'. Te amo, querido. Déjame continuar.

"Los preparativos de nuestra partida estaban hechos. Luciano había enviado un telegrama a nuestro jardinero; yo me había puesto el sombrero y mi abrigo de viaje. El auto tenía su provisión de bencina. En ese preciso momento llega el correo. Una carta tuya, querido! Una carta tuya, qué alegría! Lo menos ocho páginas, no? Claro que hubiese sido más prudente oculartarla y saborearla en un buen momento con el corazón tranquilo. Pero, una carta tuya! Cómo no sentirme impaciente?... Rompo el sobre y...

"Y patatrás, naturalmente! Luciano, que estaba cerca, de quien yo oía los pasos, que corría por toda la casa como le ocurre siempre en momentos de partir; Luciano abre la puerta y me ve con la carta en la mano.

"Aquí es preciso que yo te haga una confesión de la cual, quizá, te servirás algún día contra mí, ingrato! Representé muy bien la comedia. Metí la carta que comenzaba a sacar del sobre y la hundí con indiferencia en mi bolso, diciendo a Luciano: 'Tía Marta te envía un montón de recuerdos'. Me respondió: 'Si supieses lo que me importa! Mejor harías en apurarte. Es imposible que lleguemos antes de la noche a la granja de 'Las Rosas'!...

"Me empuja. Y heme ahí en el auto, a su lado, mi bolso sobre las rodillas, tu carta en mi bolso.

"Llegamos a la granja de 'Las Rosas' con un cielo todavía claro, pero las rutas ya negras.

"La granja de 'Las Rosas', como lo sabes, es una casa que los paisanos del contorno llaman castillo, pero que tiene el aspecto de una granja de importancia, sobre todo, muy interesante; en la primavera se viste de flores (de ahí su nombre); a doscientos metros de ella hay una construcción más pequeña: es el alojamiento de nuestro jardinero. Te digo todo esto para que veas el cuadro.

"Bueno.

"En cuanto aparece nuestra puerta, Luciano llama. Corrientemente se ve entonces llegar renegando a Gaspar, nuestro viejo jardinero, o balanceándose a Lallie, su gruesa mujer. Pues nada. Bocinazos de Luciano: silencio. Llamados más nerviosos: silencio igualmente completo. Abrimos la puerta, entramos. Miramos: la casa de Gaspar está a oscuras. Golpeamos. Nadie responde.

"Qué? Han muerto? No. Acude y nos hace fiestas 'Boca negra'. Si Lallie y Gaspar hubiesen muerto, 'Boca negra' aullaría. En la escudilla de 'Boca negra' encontramos restos de comida todavía frescos. No, Lallie y Gaspar no han muerto. Eso sí, allí no están. No recibieron nuestro telegrama; lo vemos enfogado, a medias, en la rendija de la puerta... Voy a tranquilizarte enseguida en lo relativo a su suerte: la supimos al día siguiente. Lallie enferma debió ser llevada al hospital y Gaspar fué

quien la condujo. Pero en esos momentos no sabíamos qué pensar.

"Qué habría podido suceder? gruñía Luciano. Felizmente teníamos la llave de nuestra casa. Abrimos, entramos, encendimos la luz... Pero, diablos!... Habitualmente encontrábamos puestos los cubiertos, flores en la mesa, la casa templada. Allí, oh! amigo mío!... Los muebles bajo las fundas y los radiadores fríos!... Sobre todo, eso! Nos helábamos! Imagínate! Una casa solitaria, en medio de los campos, el primero de enero! Quedamos como dos tontos en el centro del salón. Yo metida en mi abrigo de pieles, Luciano con el cuello levantado. 'Linda cosa!' dije irritada.

"A Luciano, en la granja de 'Las Rosas' nada le resulta verdaderamente molesto.

"No hay más que encender la caldera,

—dijo; — lo que no es un gran trabajo!

"Bajamos al sótano... Te estás riendo, malo! Piensas: 'bien hecho. Eso le enseñará a irse con su marido!...' 'Hou, feo!'

"Hemos aquí en el sótano. Luciano siempre con su sobretodo; yo siempre envuelta en mi abrigo de pieles! Y nos damos a la tarea de prender la hornalla. Gracias al cielo hay en la bodega todo lo que se necesita: carbón, atadillos de ramitas, diarios viejos. Pusimos las ramitas sobre los diarios y el carbón sobre las ramitas. Sólo faltaba que ardieran. Pero... nada ardía! Fué inútil que Luciano presentara a los diarios fósforos tras fósforo. La cornea del diario ennegrecía, pero no se encendía.

"En París, Luciano hubiera aullado; blasfemado y enviado a paseo el nombre de Dios. Más, estamos en la granja de 'Las Rosas', sitio caro a su corazón. Púsose un poco nervioso, y nada más.

"Es el papel que está húmedo — le dije.

"Alzando los hombros me contesta:

"Ya lo sé!...

"Y, bruscamente, añadió:

"Pásame la carta de tía Marta!...

"Y bien: este hombre a quien digo que el fuego no prende porque está húmedo el papel, piensa de inmediato en otro que está seco! Entonces, recuerda que en mi bolso tengo una carta!...

"Tu carta, mi adorado amor, tu carta!... Tu carta... Ah!, confieso que esta vez ya no me sentí buena comedianta. Temblé, retrocedí, no sé lo que balbuceé...

"La carta de tía Marta?...

"Sí. En tu bolso. Tú la has leído, no? No vas a decirme que te propones guardarla... Para el interés que tienen las cartas de tía Marta! Diez páginas de historias y geremiadas!... Vamos, dámela!...

"Tu carta, mi querido... Ah! no sólo pensé en el peligro. También pensé, y sobre todo, en las palabras de amor que ella contenía, y que aún no había leído! Tus cartas son además una caricia, y esa, quizá, no fuera la menos exquisita, la menos turbadora. Si supieras cómo adoro tus cartas! Quemar ésta sin haberla leído? Sin haberla leído!...

"Era como si rehusara un beso tuyo! Como si te rechazase!... Qué maldad! — sobre todo, querido, qué privación!...

"Sin embargo:

"Y...? dijo Luciano, que se impacientaba ante la caldera.

"Lo aparté de allí:

"Déjame a mí!

"No es verdad que no podía yo darle tu carta?... Entonces, yo mismo la quemé... Debía ser una carta muy ardiente: el fuego se adueñó de ella enseguida.

"Querido, dí que me lo perdonas, y escríbeme otra, eh? Todas esas palabras de amor no pueden haberse perdido... Dímelas una vez más!..."

Al día siguiente ella recibió la repuesta, una repuesta muy galante.

Entonces, respiró a su gusto, sonrió suavemente, con una extraña sonrisa, un tanto maliciosa. Porque, habrás de saber, que no había una palabra de verdad en lo que ella le contaba. Su marido no

había visto la carta. Gaspar estaba en la granja de 'Las Rosas' y la casa con las estufas encendidas. La verdad es que su amante, celoso, irritado, le había escrito una carta muy desagradable, llena de términos inconvenientes. Oh! cosas que en el fondo él seguramente no pensaba... Pero los hombres son tan tontos, que si ellos no dicen siempre lo que piensan se creen obligados a pensar de acuerdo con lo que dicen...

Para que su amante olvidara las palabras que le había escrito, era preciso, pues, creyese que ella no las había leído.

- (1) Fin de semana.
- (2) Fin de año.

Las canas

Como se deben combatir.

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción Mon Amour, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387, tiene ese preparado y es de muy poco precio.

OPTICA Y FOTOGRAFIA RECINE

- Cristales de las mejores marcas.
- Técnico especializado en Norte América.

18 de JULIO 1562
U.T.E. 4-66-81 ESQ. TACUAREMBO.

Ilustró

Vernazza

SAL DE FRUTAS ATHENA

Neutraliza los efectos de las comidas e bebidas. Tómala al levantarse de la mesa.

Sociales



Graciela
Berruti
Rivara y
Roberto
Ferrerri
Rivara.

FOTO
Marchese



Sta. Nené
Finsterwald

FOTO CIVITATE



Sta. Renée
Rodríguez

FOTO
Marchese



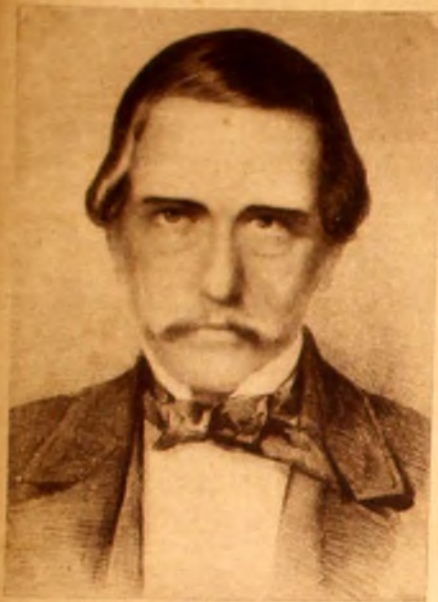
Sta.
Selika Montero Blanco

FOTO Marchese

**Un cutis bien cuidado
siempre sera hermoso.**

Las mujeres que tienen el cutis un poco ajado o debilitado por paspaduras, barrillos o manchas, deben aplicarse tres o cuatro veces al día, un poco de glicerina de almendro, que se obtiene ahora en frascos pequeños de 45 cts., y en los grandes bien conocidos. Esta glicerina de almendro es especialmente preparada y vivifica y rejuvenece la epidermis. Todas las farmacias tienen los dos tamaños de frascos legítimos.





Teniente Atanasio Sierra



Soldado Juan Acosta



Capitán Manuel Freire, murió fusilado en el Paso de Quinteros



El Capitán Basilio Araújo, que ha complicado el problema histórico, por ser de los Treinta y Tres y le corresponde el No 34



Teniente Santiago Gadea



Coronel Juan Antonio Lavalleja, Comandante en Jefe de los Treinta y Tres

La lista oficial publicada por la Dirección de Historia y Archivo del Estado Mayor

QUIENES ERAN EN LOS TREINTA Y

De la colección del señor Roberto Pietracaprina

LOS INDIVIDUOS DE QUE SE COMPONE LA SIGUIENTE LISTA PISARON EN LA MARGEN ORIENTAL DEL URUGUAY PARA PROMOVER LA LIBERTAD DE LA PROVINCIA EL 19 DE ABRIL DE 1825.

Coronel Comandante en Jefe, Dn. Juan Antonio Lavalleja.

Mayor	Dn. Manuel Oribe
»	» Pablo Zufriategui
»	» Simón del Pino
Capitán	» Manuel Lavalleja
»	» Manuel Freire
»	» Jacinto Trapani
»	» Gregorio Sanabria
Teniente	» Manuel Meléndez
»	» Atanasio Sierra
»	» Santiago Gadea
Alférez	» Pantaleón Artigas
Cadete	» Andrés Spikerman
Sargento	Juan Spikerman
Cabo 1.º	Celedonio Rojas
Baqueano	Andrés Chevestre
Soldado	Juan Ortiz
»	Ramón Ortiz
»	Abelino Miranda
»	Carmelo Colmán
»	Santiago Nieves
»	Miguel Martínez
»	Juan Rosas
»	Tiburcio Gómez
»	Ignacio Núñez
»	Juan Acosta
»	José Leguizamón
»	Francisco Romero
»	Norberto Ortiz
»	Luciano Romero
»	Juan Arteaga
»	Dionisio Oribe — Criado de Don Manuel Oribe.
»	Joaquín Artigas — Criado de don Pantaleón Artigas.

El Capitán Don Basilio Araújo no vino incorporado a los Treinta y Tres, pero sí en la misma condición: hizo el viaje por tierra, pasó el Uruguay, cumplió su comisión y se incorporó en la costa a los Treinta y Tres (*).



Soldado Carmelo Colmán



Sargento Juan Spikerman, que escribió un trabajo sobre la primera quincena de los Treinta y Tres



Manuel Oribe, muerto en
Batallas el 12 de Noviembre de
1837 con el grado de Brigadier
General



Mayor Pablo Zufriategui, fué de los
iniciadores de la revolución de 1825
y uno de los seis que firmaron el
compromiso de invadir el país.



Capitán Manuel Lavallega, hermano
del General, fué tomado prisionero a
los pocos días de invadir



Capitán Jacinto Trapani, que llevó
consigo a varios peones de su
saladero

ALIDAD

TRES?

SE cumple, en la fecha de hoy, otro aniversario de la fecha gloriosa del desembarco en la Playa de la Agraciada, de un grupo de valientes, expedición libertadora del territorio patrio, sin que los 121 años transcurridos desde entonces hayan sido suficientes para poder establecer si los patriotas eran treinta y tres, como ha quedado establecido en la expresión corriente, o treinta y cuatro como aparecen en los documentos oficiales. Hecho de tal importancia presenta todavía otra duda, y es la nómina de esos patriotas, no correspondiéndose tampoco los nombres oficiales con los recordados en monumentos y estampas.

En el monumento a la Independencia, obra del escultor Ferrari, que está erigido en la ciudad de Florida, aparece la estatua de la Libertad simbólicamente sustentada sobre treinta y tres piedras graníticas, con sendos nombres en letras de bronce. Pues bien: esos nombres

Lista que corresponde a la Comedia
"Los Treinta y Tres" del Dr. Carlos
Villademoros, publicada en 1832 y
que puede haber dado base a las equivocaciones registradas

Esquema del cuadro de Juan Manuel
Blanes, señalando con sus nombres,
las personas que no formaron parte
de los Treinta y Tres, reemplazando
a Miguel Martínez, Tiburcio Gómez,
José Leguisamón, Francisco
Romero, Norberto Ortiz y Juan
Arteaga



En un punto distante, donde importa
Que, con valor y actividad, se espada.
(Dando la lista al marinero)
Ahora, tomadla, y marcha.

LISTA

CLASES Y NOMBRES.

General	Subleitos
D. Juan Antonio Lavalleja	Ar. de. M. de. M.
Gefer,	Calderón Rojas
D. Manuel Oribe	Andrés Areguati
" Pablo Zufriategui	Juan Ortiz
" Manuel Lavallega	Cetani, C. de. M.
" Manuel Frías	Manuel Ortiz
" Simón del Pino	Daricio Ortiz
" Baldo Araya	Juan Ros
Oficiales,	Esteban Carrizosa
D. Santiago Gómez	Emiliano Lavallega
" Antonio Sierra	José Arigas
" Jacinto Trapani	José Arigas
" Gregorio Benítez	Santiago Niza
" Manuel M. de. M.	Ignacio Méndez
" Pantaleón A. de. M.	Andrés Carreras
" Juan Piquin	Luciano Romero
" Andrés Piquin	Agustín Velázquez
	Ignacio Medina

El marinero luego que toma la lista, se embarca
precipitadamente y empieza a al jarse de la costa,
remando. Luego que Lavalleja lo ve distante
dirige a Gómez la palabra.

bres no coinciden con los de los Treinta y Tres
orientales, publicados por la División de Histó-
ria y Archivo del Estado Mayor del Ejército.
En el Museo Histórico Nacional existe un
cuadro a pluma, del calígrafo Nin y González,
representando a la República, y en una colum-
na, los nombres de los Treinta y Tres, que tam-
poco coinciden con el documento oficial de
1825.

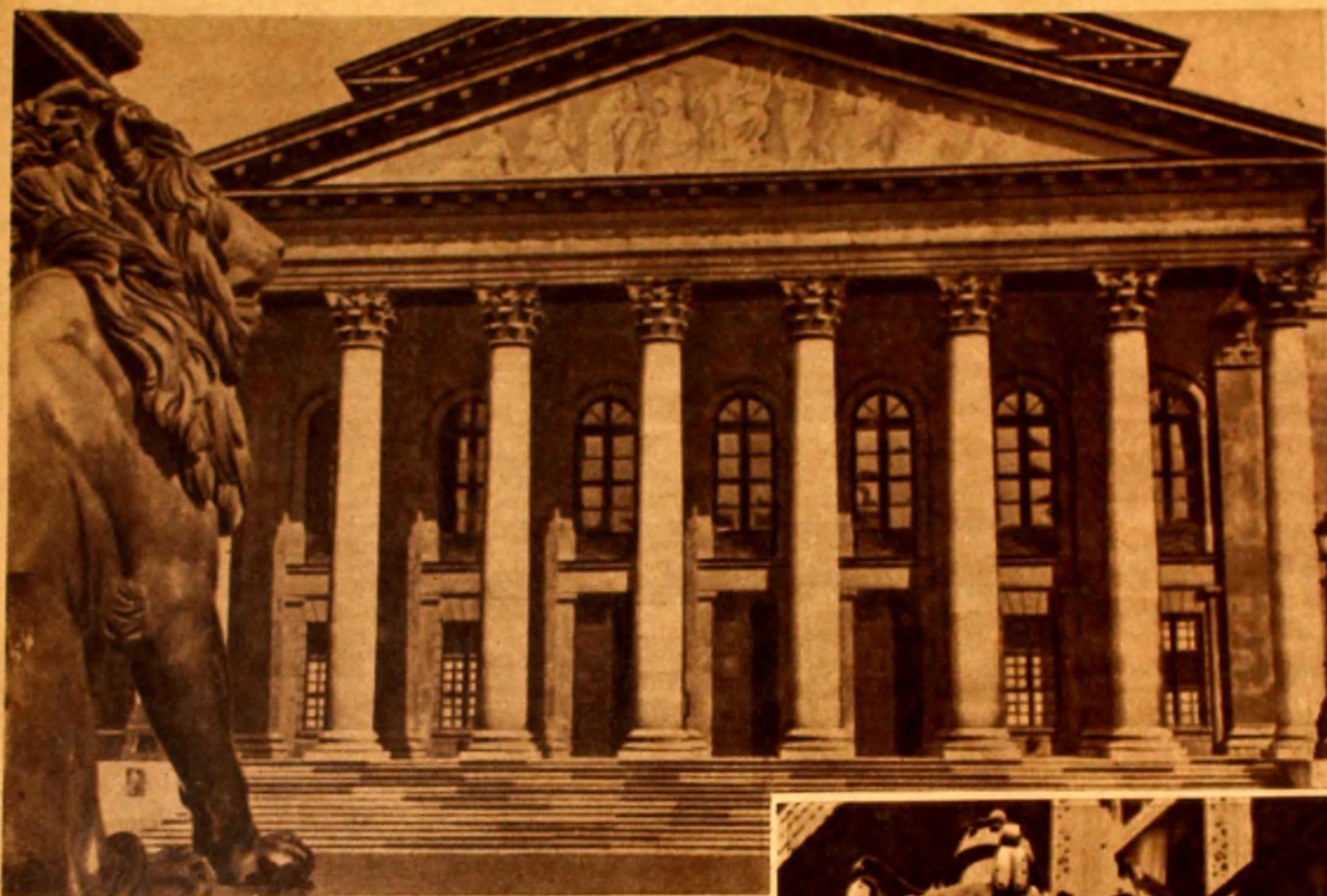
Asimismo, en el cuadro de Juan Manuel Blanes, conocido por "El juramento de los Treinta y Tres", óleo que ha conquistado merecidísima popularidad, figuran ciudadanos a quienes no corresponde tal gloria, habiéndose desalojado indebidamente a otros.

La memoria de aquellos valientes patriotas no ha sido totalmente fiel, perdiéndose para la gloria nombres que la merecían, y ganando la otras que debieron ser anónimas.

Los esfuerzos para conseguir la iconografía de los Treinta y Tres Patriotas, han resultado vanos. Los hombres que nos han precedido no tuvieron la previsión de recoger esas imágenes para ofrecerlas a la gratitud de los sucesores.

Faltan en la colección, el Mayor del Pino, propietario en Canelones, que formó parte de la Asamblea de la Florida, y suscribió el acta de la Independencia; el alférez Pantaleón Arigas, que murió en una refriega el año 1825, siendo el primero de los Treinta y Tres que desapareció, y su asistente, un hombre de color; del cabo Celedonio Rojas, y del baqueano Andrés Cheveste, hay pocas noticias; el soldado Andrés Leguisamón, y Juan Arteaga, murieron en la batalla de Ituzaingó; Norberto Ortiz, también soldado, desapareció en una guerrilla del Miguelete, en 1827; el soldado Tiburcio Gómez, que fué el último en morir, de los Treinta y Tres, tenía 102 años, y falleció en agosto de 1822.

En listas posteriores, desearon de reparar el mal causado al Capitán Basilio Araújo, al que venía a corresponderle el N.º 34, cobrando el premio solamente 33, apareció en sustitución de Tiburcio Gómez, a quien se creía muerto, y solo estaba prisionero de los brasileños. Al ser puestos en libertad reclamó su puesto de honor del que estaba desalojado. Murió pobre, con el grado de Sargento.



El Teatro Nacional en Munich, vista desde la plaza Max Joseph

El emblema de una hostería en Frankfurt del Main. La corona indica que aquí se vende sidra



Monumento delante del Municipio, Bremen

TRES
ESTAMPAS
D E
ALEMA
NIA

COMO OBTENER Cabellos Rubios

DE LA REVISTA "DEAUVILLE"

El cabello rubio da a la mujer moderna un encanto inigualado. Con el "método de tres días" cualquier mujer puede cambiar el color castaño o negro de sus cabellos empleado en casa (como loción) la manzanilla Verum. Se obtiene así un hermoso color claro rubio natural uniforme. La manzanilla Verum que se consigue en las farmacias, jamás perjudica y por eso se recomienda mucho para los niños. Hay ahora frascos económicos de \$ 1.15 cada uno.

CANAS



UNA MARAVILLA
por solo \$ 0.65

Tabletas "DE SANTO"

Únicas en el mundo para teñir las canas en pocos minutos y en los siguientes tonos: castaño, castaño claro, castaño oscuro, negro y rubio de una naturalidad sorprendente. Se vende en cajas de una tableta al precio de \$ 0.65 para teñir una abundante cabellera. En venta en todas las droguerías, farmacias y perfumerías.

Pedidos del interior dirigílos a su representante: F. Alonso Adami, Ya. guarón 1493. Teléf. 84884. Agregar \$ 0.07 para el franqueo (indique color).



Busto de caliza pintada, de la reina Nefertiti

TUTMOSIS en el AMARNA



Cabeza inacabada de una reina.

TELL-EL-AMARNA, pertenece al tercer período del Imperio Nuevo (Egipto) (1375-1350) uno de los reinados más notables de la historia del pueblo egipcio para la religión y para el Arte. El joven monarca dió culto al dios Amón y a todos los demás dioses, como lo habían hecho sus antecesores. Poco podía sorprender, que al mismo tiempo apareciese un antiguo dios en una nueva modalidad, tanto menos cuanto que todavía se representaba íntegramente en la forma de los antiguos dioses solares: cuerpo de hombre con el disco solar sobre la cabeza de halcón. Era Ra-Horus de la montaña de luz. El joven monarca no soportó mucho tiempo la forma mixta, humana y animal, del dios. Tomando como base una antigua imagen pública en la que se decía a Amón: "Tú, único, de muchos brazos, que los tiendes a sus amados", idea, sin embargo que hasta entonces se había representado en las artes plásticas, creó una nueva forma de expresión para esa divinidad, formada por el disco solar que envía sus rayos, terminados en manos, al rey y a su casa. Desde las manos alcanzan a las personas, les tiende el signo jeroglífico que significa "vida" u otros portadores de felicidad. Desde ahora esa nueva imagen divina aparece siempre sobre Amenofis IV, y las antiguas imágenes del disco solar, alado y otros elementos semejantes de protección, también usados al principio por él dejan de representarse pronto. Todavía no existe una hostilidad hacia los demás dioses.

Todo este cuadro adquiere un nuevo aspecto al comenzar el sexto año de su reinado. El rey toma un nuevo nombre, ideado con un contenido semejante: Eknaton que quiere decir el que agrada a Aton. Por todas partes hace esculpir este nuevo nombre en lugar del heredado, y cierra los templos de Amón decretando que su nombre se borre de todas las inscripciones, y su imagen se destruya. El rey abandonó Tebas, y en lugar del Egipto Medio, punto no consagrado todavía a ninguna divinidad, dispuso construir una nueva ciudad que debía llamarse "Montaña luminosa de Aton". Proyectada a grandes rasgos, sin sujeción a un plan rígido. El extenso campo de ruinas que ocupó esta ciudad se conoce con el nombre árabe actual de El-Amarna.

Esta fuerte irrupción en la religión egipcia, del culto solar, existente desde antiguo, es ciertamente el primero, y durante mucho tiempo, el único intento de referir el mundo a un dios solamente. La reforma religiosa penetra también en el mundo de las tumbas. Osiris y su reina parece como si ya no existieran. Pero en el entierro de la momia no se atreven a prescindir de él. Peraltan los grandes escarabeos que se ponían sobre el pecho, aunque su antigua inscripción, pidiendo al corazón que no se levante contra el muerto en el día del juicio, se sustituye por una oración a Aton.

No sabemos como terminó este rey. Su espléndido sarcófago se llevó a Tebas, donde ha sido hallado. Dos yernos le sucedieron en el gobierno de El-Amarna. Bajo el segundo cesó el culto a Aton, sustituyendo su nombre por el de Tutankhamon. Su deslumbrador tesoro sepulcral regio, es el único que ha llegado íntegro hasta nosotros. Sin conocer los fundamentos religiosos de esta época de la historia egipcia, no sería posible la absoluta comprensión de sus manifestaciones artísticas.

El arte de El-Amarna, comparado con el de épocas pasadas, supone un excesivo reblandecimiento de las formas, así que hasta el aficionado a esa tendencia vuelve con gusto de nuevo a las obras anteriores, más severas; y sin embargo sus creaciones, frente a las micénicas, permanecen autónomas y firmes en alto grado. Nunca perdieron los artistas su sentido para la sólida arquitectura del cuerpo. La resuelta tendencia a representar los valores anímicos, persiste siempre como una de las características principales. En el nuevo arte confluyen muchos de los valores anteriores de la historia del arte egipcio: el realismo del Imperio Antiguo, la intensa expresión anímica de los retratos del Imperio Medio, y el gusto por la belleza y la gracia de la línea propia de la época que precede inmediatamente a la de Amenofis IV, pero el conjunto está enriquecido por un nuevo espíritu.

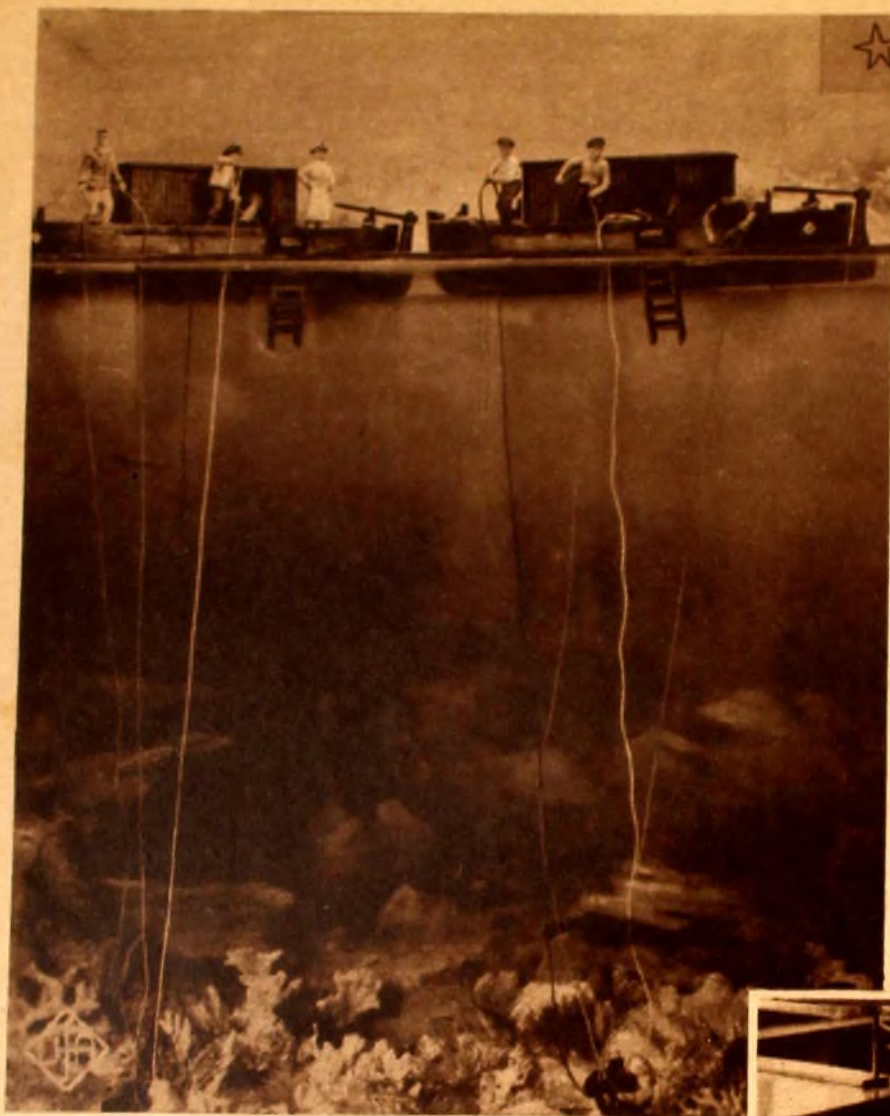


Cabeza inacabada de una princesa. Del taller del escultor Tutmosis en El-Amarna



Cabeza de la figura de una reina, en caliza. Del taller de Tutmosis

★ EL PROCESO DE DESARROLLO



La exposición instructiva de la "Ufa", en Neubabelsberg. En primer término un modelo de Neubabelsberg.

los progresos técnicos, las ideas económicas y la fuerza creadora artística. Nos da a conocer el trabajo del arquitecto y del personal técnico; vemos en modelos móviles como es fotografiado del sonido y como los adelantos de la técnica son puestos al servicio de la producción de films. Nos formamos una idea del trabajo

del realizador, que traduce el lenguaje de la palabra en lenguaje de imagen; nos es dado comprender como los más pequeños e insignificantes movimientos de cuerpo del actor basan para dar una expresión artística a su papel; nos sorprendemos del exactísimo trabajo que realizan los decoradores y los asesores de vestuario.

DESDE LA IDEA HASTA SU

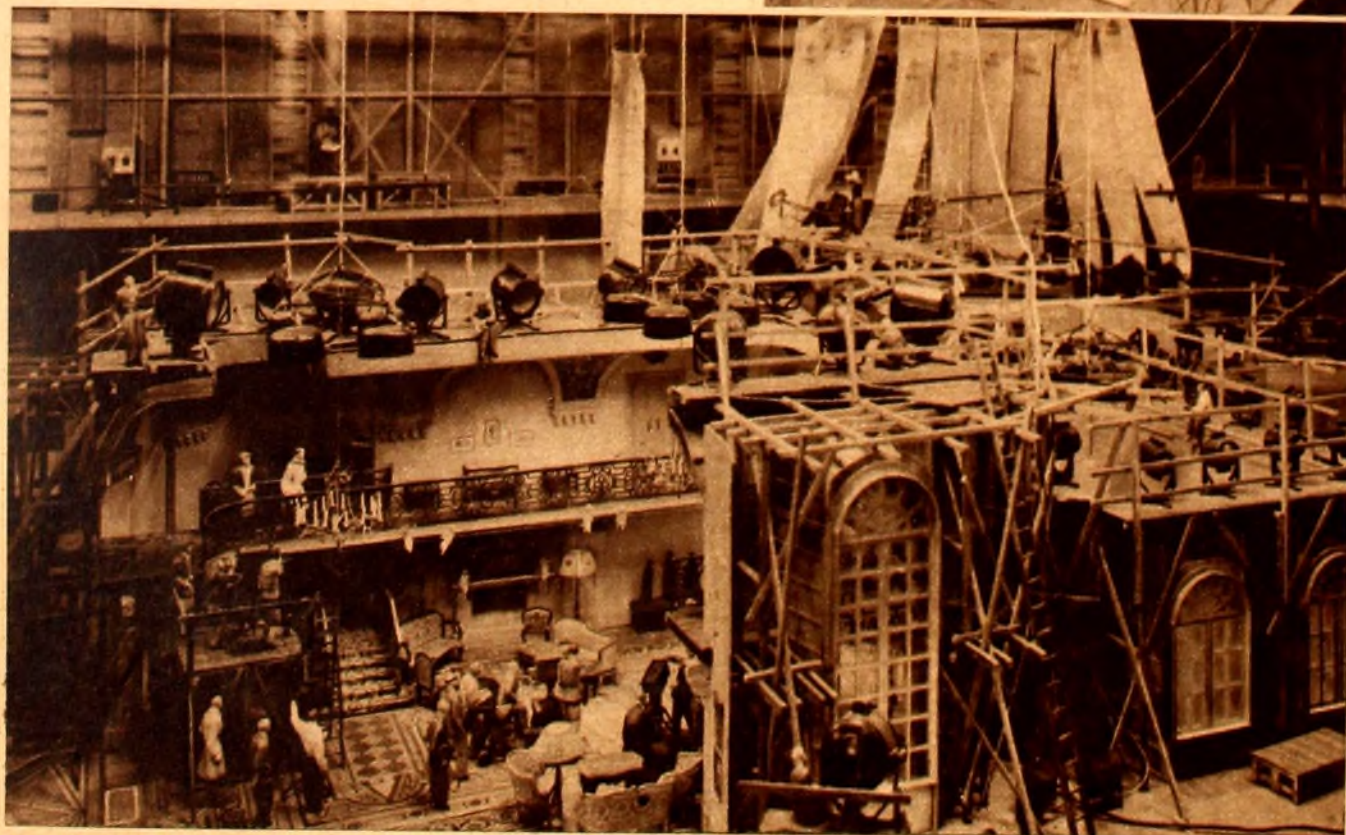
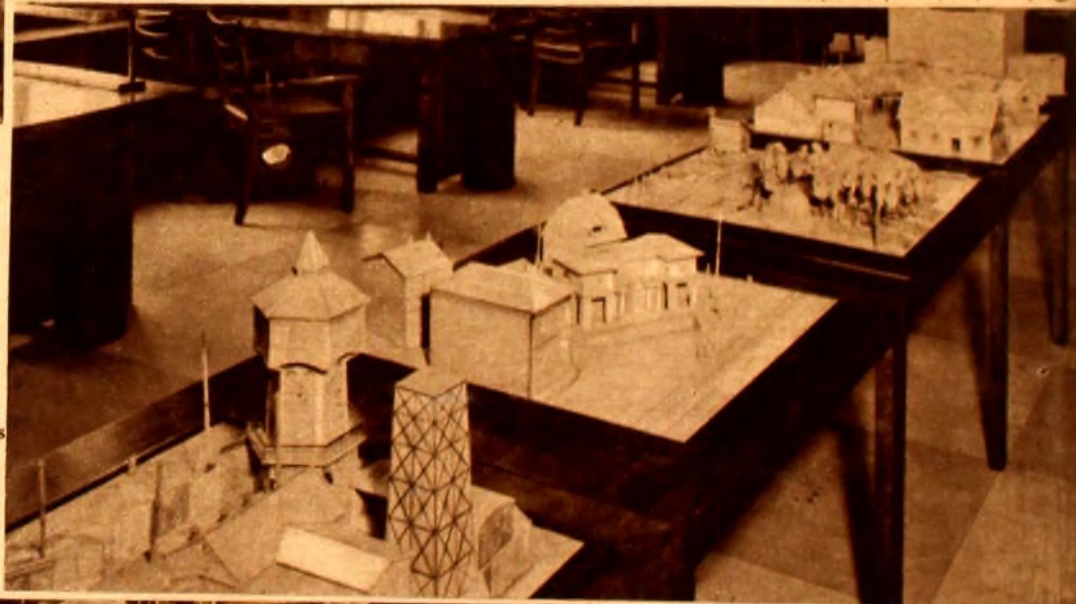
EN los establecimientos de producción de la Ufa en Neubabelsberg, ha tenido lugar recientemente la apertura de una Exposición instructiva, cuyo creador y promotor espiritual ha sido el Director General Klitzsch. Es dicha Exposición, al mismo tiempo que una ejemplar institución de enseñanza sobre la creación del film, una escuela superior, un lugar de exploración científica, un archivo y un valioso filón de conocimientos filmicos.

Ante los ojos del visitante se extiende una inmensa cantidad de mapas, exposiciones gráficas, aparatos técnicos, modelos, vestuarios, manuscritos y papeles de música. Desde que fué concebida la idea de un film hasta su proyección en la pantalla, se nos presentan aquí todas y cada una de las fases en la evolución de un film. Lo que hasta ahora era para muchas gentes un enigma y un misterio, se ha convertido en un mundo viviente de clarísimas comprensiones.

Con fotos, cintas, material plástico científico, con objetos prácticos, la Exposición nos muestra el estrecho enlace y conexión que existe entre las corrientes espirituales, la riqueza intuitiva,

Reproducción de una toma de vistas debajo del agua.

Vista de la biblioteca. En primer término los modelos de construcción, trabajados con exactitud de milímetros y que se utilizan como proyectos para la construcción de las decoraciones de los estudios.



Reproducción de un estudio de la "Ufa", durante la filmación de "Las hijas de su Excelencia". Con estos modelos se estudia la colocación de las lámparas, la instalación general, los decorados, etc.

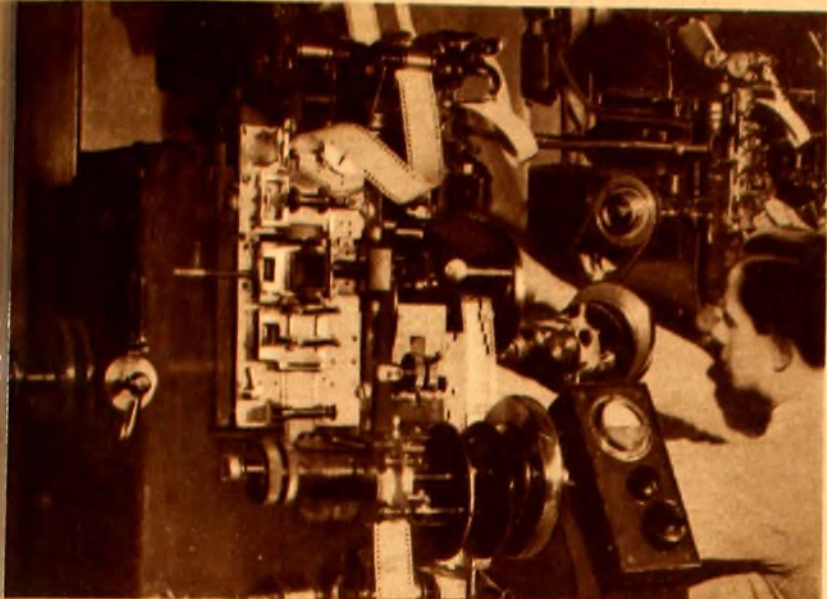
Es una de las condiciones más indispensables en el arte filmico de nuestros días, el que tanto el realizador como los arquitectos den un máximo valor a una artística y estilística construcción de las decoraciones. Es por eso que la Ufa dispone de grandes talleres de construcción artística en los que trabajan obreros y artistas instruidos y especializados en tales labores. De sus dotes y capacidad nos dan buena prueba los diversos enseres y objetos que admiramos en los films: platos, vajillas, utensilios domésticos, floreros, muebles, etc., que han sido fielmente reproducidos de originales de hace muchos siglos. Y no hay que creer que los artistas se han valido para la confección de esos objetos, de hoja de lata o de otros materiales de gran valor, sino que sus obras son copias exactas y fieles sacadas de descripciones de la historia del arte o tomadas de cuadros antiguos, reproducidas en materiales macizos y compactos.

El mismo cuidadoso y concienzudo trabajo lo podemos observar en lo que al vestuario se refiere. En esta Exposición puede estudiarse historia universal a tal respecto. Vestuarios de todos los siglos, dibujados a mano con arreglo a modelos de la época y trajes típicos de aldeanos de todas las comarcas de Alemania, producidos por notables expertos, son verdaderamente dignos de admiración.

El modelo de un estudio, único en su clase que existe en el mundo, con su techado al descubierto, nos permite ver todos los detalles técnicos y de construcción que hay que tener en cuenta y que son absolutamente necesarios para el trabajo de un film. Otros modelos de construcciones nos descubren los hondos misterios y secretos del film sonoro. Podemos ver como las ondas resonantes habladas delante del micrófono se transforman en vibraciones eléctricas; como el mezclador de tonos en la mesa de resonancia "mezcla" el color del sonido; como las vibraciones eléctricas, reforzadas un millón de veces, se transforman de nuevo en ondas resonantes. Podemos observar también el proceso técnico del copiado; el arte del estatuero y del técnico del alumbrado; y se nos muestra igualmente el origen y formación del film en bruto.

DE UN FILM

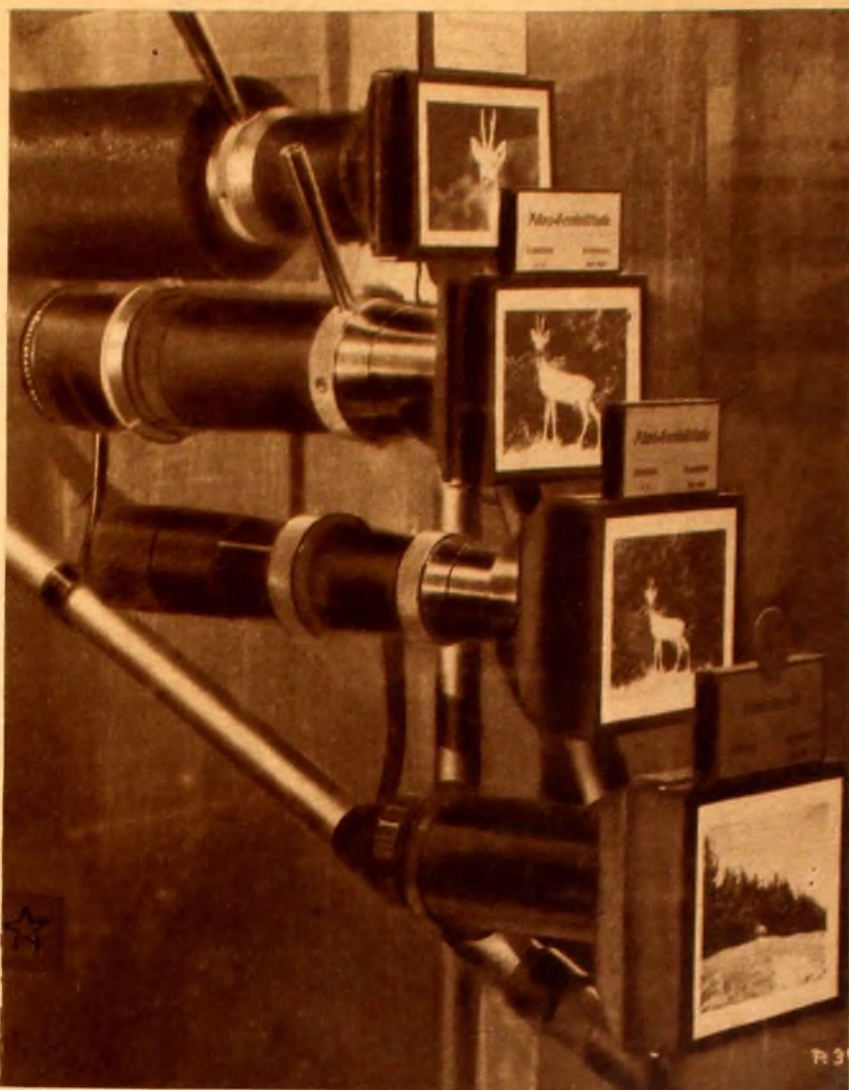
Una máquina automática de copiar.



Un gran modelo de los trabajos del taller de copias Afifa, nos enseña el camino que sigue el film desde la toma de vistas, por el revelado, la copia de taller y el montaje, hasta la copia de teatro. No debemos olvidar que el montaje y revelado de una cinta, son dos requisitos muy importantes y decisivos para la producción de un film técnico-artístico.

El film cultural y el film instructivo se nos presentan como vivos anunciadores de todo aquello que es interesante y rico en enseñanza.

contrario, con el objetivo lento, son necesarias 186 imágenes para proyectar el rapidísimo salto de un ciervo, y para un film de truco de la duración de un minuto, hay que dibujar muy frecuentemente hasta 1.500 imágenes. Kamermans ataviados con trajes de buzo y provistos de aparatos protegidos e impermeabilizados, filmando debajo de la superficie de las aguas, son ya posibilidades técnicas del ayer. En lo futuro hasta se podrán colocar proyectores en el fondo de los mares. Los objetivos para fil-



Las diversas lentes para imágenes a gran distancia, que posibilitan la toma de vistas a distintos tamaños, y hasta una distancia de 2.000 metros.

PROYECCIÓN EN LA PANTALLA

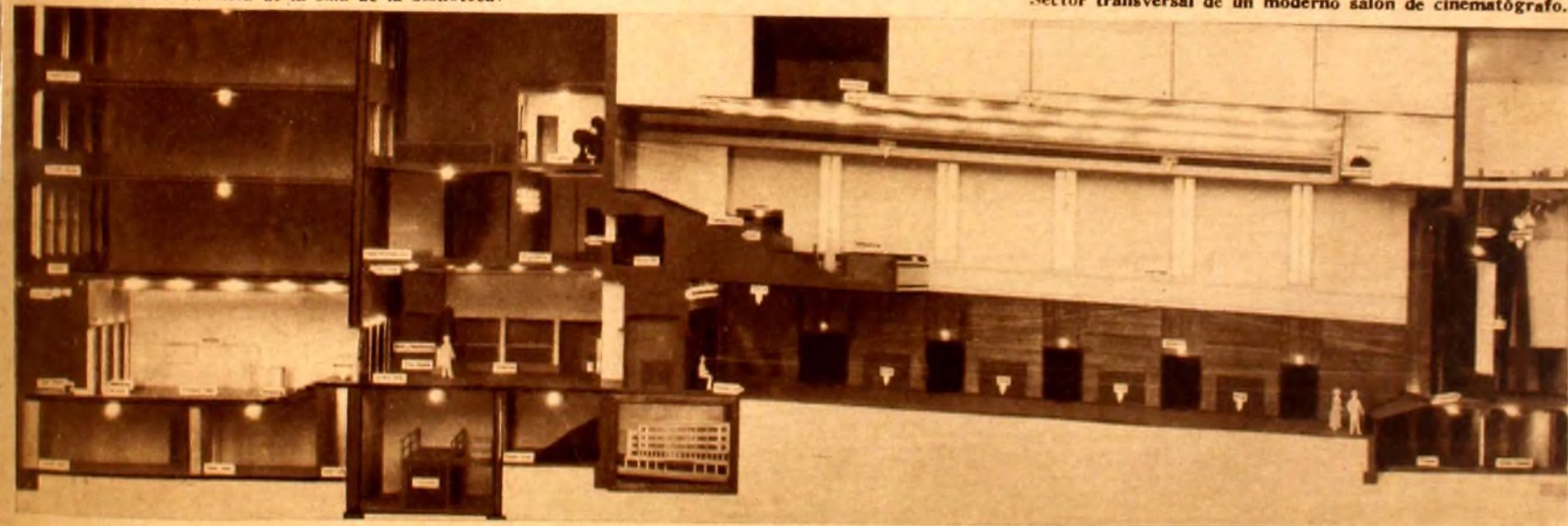
En el globo terráqueo, tanto en el género humano como en el mundo animal y vegetal, los productores de films culturales — pues también de éstos nos enteramos en la Exposición — trabajan con los medios técnicos más modernos. Una delfín, o pulga acuática, por ejemplo, aparece en la pantalla aumentada 115.000 veces. Valiéndose de luz polarizada se hace visible el aire, y un proceso con lente rápida permite ver en 21 segundos el crecimiento de una florecilla, cuya evolución requiere en realidad un período de tres semanas. Por el

ma, imágenes a grandes distancias, tienen el aspecto de tubos de cañón. Lo que con ellos se pueden alcanzar nos lo muestran las vistas expuestas. Mientras que con una cámara normal, por ejemplo, se nos presenta un gran trozo de bosque con una extensa pradera, en la que como un punto diminuto se halla un ciervo, con los modernos objetivos Astra para grandes distancias, sólo aparece en la pantalla la gigantesca cabeza del animal. Hasta en los mismos films de truco, tenemos que reconocer un elemento artístico en la creación de films.



La Exposición con sus muchas vitrinas y objetos, expuestos libremente, vista de la sala de la biblioteca.

Sector transversal de un moderno salón de cinematógrafo.





Recorte esta hoja cada semana y podrá formar
un buen mapa de la República

J. AMESTOY & MOCHÓ
MEDICA
ENRIQUE J. MOCHÓ.
ABOGADO
RINCÓN 545

Tarzan

UN RARO GUERRERO

por EDGAR RICE BURROUGHS



TAN PRONTO SE LIBRÓ DEL TIBURON, TARZAN NADO VIGOROSAMENTE HACIA LA Balsa TEMIENDO POR LA SUERTE DE SIBILA EN MANOS DEL ENLOQUECIDO MONO.



PERO AL ACERCARSE SE SORPRENDIÓ DE VER A SIBILA INDEMNTE Y EL MONO LO OBSERVABA ANSIOSAMENTE A TRAVES DE LA DISTANCIA QUE LOS SEPARABA.



DE REPENTE BOHGDU GRITÓ, TARZAN SE DIÓ VUELTA, TRES TIBURONES MAS LO RODEABAN, AHORA SI QUE NO SE SALVABA!



MIENTRAS EL HOMBRE MONO SE PREPARABA PARA UN COMBATE SIN ESPERANZAS, BOHGDU DESATÓ UNA LIANA DE LA Balsa Y SE LA TIRO.



YA TENIA ENCIMA A LA ENORMES FIERAS MARINAS, PERO TARZAN SE ASIO DE LA LIANA Y BOHGDU LO ATRAJO APRESURADAMENTE A LA Balsa.

LO SUBIO Y LE HIZO OBJETO DE NUMEROSAS DEMOSTRACIONES DE AFFECTO.



SIBILA TAMBIEN LO RECIBIÓ CON INTENSA ALEGRIA. TARZAN LE DICE ENTONCES: "PARECE QUE BOHGDU ESTÁ OTRA VEZ NORMAL."



ELLA CONTESTO: "CUANDO VIÓ QUE EL PRIMER TIBURON CASI LO HACE VICTIMA A USTED, SU LOCURA SE DESVANECIÓ; EL PELIGRO EN QUE USTED SE VEIA EN VUELTO LO HICIERON VOLVER A SU SER NORMAL."



TARZAN SE SONRIÓ Y DISPUSO QUE EL ALIMENTO QUE QUEDABA FUERA REPARTIDO ENTRE LA JOVEN Y EL MONO. PARA EL NO PIDIO NADA.



LA NOCHE SIGUIÓ A UN LARGO DÍA Y LOS TRES VIAJEROS CONTINUARON FLOTANDO HACIA UNA SUERTE DESCONOCIDA.



AL AMANECER LAS OLAS LOS ARROJARON A UNA PLAYA SOLITARIA, Y TARZAN Y BOHGDU SE PUSIERON EN MARCHA EN BUSCA DE ALIMENTO.



PERO AL ENTRAR EN UN BOSQUE, EL GUERRERO MAS RARO QUE ELLOS HUBIERAN NUNCA PODIDO VER, LOS ATACÓ BLANDIENDO UNA ENORME Y ANCHA ESPADA.

Casa Soler

EN NUESTRA
SECCION
HOMBRES

UN CONJUNTO
de DESTACADAS
OFERTAS



PULL-OVER
CIERRE METALICO-EN LA-
NA CARBADA
O LISA
\$4.20

PULL-OVER
ESCOTE RE-
DONDO-CON
MAN-
GAS **\$3.60**
SIN MANGAS
\$2.80

CHALECO
CRUZADO
SIN MANGAS
FINA
CALIDAD
\$4.00

CHALECO
CRUZADO
MUY ELE-
GANTE, EN
VARIOS TO-
NOS
\$4.80



SACO EN
LANA GRUE-
SA- CUELLO
CONVERTIBLE
\$4.50

PULL-OVER
DE LANA
MODELO
"CAMBRIDGE"
\$2.90

TRICOTA
DE LANA
AZUL-BLAN-
CA-MARRON
Y GRIS
\$1.80

TRICOTA-
DEPORTISTA
CIERRE ME-
TALICO, CON-
VERTIBLE
\$4.50



CHALECO
EN LANA
PEINADA
DE GRAN
ABRIGO
\$4.50

PULL-OVER
SIN MANGAS
EN LANA
MOLINE
\$2.10

PULL-OVER
PUNTO A MANO
VARIOS COLORES
CON **\$3.90**
MANGAS
\$3.20

PULL-OVER
GRAN MODA
CIERRE ME-
TALICO Y
CUELLO.
\$3.70



SACO FOUMOIR
EN FINO
MONFLON DE
COLORES LISOS
Y COMBINADOS
\$7.50

BLUSA
CAMPERA
EN MONFLON
DE GRAN
CALIDAD
\$3.90

SACO DE
LANA-GRIS
BLANCO
Y MARRON
\$2.50

SACO
DEMPSEY
EN LANA
DE MUCHO
ABRIGO
\$3.80



CASA MATRIZ
A. AGRACIADA 7302
AUTOMATOS
SEC. TEJIDOS \$4100
SEC. MER. COM. \$4900
ESCRITORIOS \$4500



SUC. CORDON A. 15 y JULIO 1901. UTE. 44900



SOMBRERO
"COPERO"
FIELTRO
DE PELO FINO
FORRO RASO
Y TAFILETE
DE CUERO,
RUSO **\$5.20**



SOMBRERO
FINISIMO
FIELTRO
TODOS
COLORES
\$6.80